

Lector 9: Muchos preferimos dejar la puerta cerrada, preferimos "dormir". Nos escudamos en nuestra falta de tiempo, en nuestro cansancio, en nuestras múltiples ocupaciones y Jesús se queda, en la persona que nos necesita, allí, esperando, ante la dureza de nuestro egoísmo.

Todos: Te rogamos, Señor, que nos concedas una mente tan pronta a despertar como la de los pastores de Belén, y una disposición tan generosa como la de ellos para acudir en tu ayuda.

Lector 10: No es fácil reconocer a Jesús, es desconcertante, porque ha asumido plenamente nuestra condición humana, con todo su dolor y toda su pobreza. Aunque a veces se nos aparece en su grandeza y en su gran bondad, muy seguido su presencia es "de noche", en oscuridad, donde no lo esperábamos.

Todos: Te pedimos, Señor, que tu gracia nos inspire y acompañe siempre, para que podamos descubrirte en todos y amarte y servirte en cada uno.

Pensemos en Jesús, presente en nuestras vidas, en formas desconcertantes (*momento de reflexión*).

Coro 1

Posada te pide
amado casero,
por solo una noche,
la Reina del cielo.

Coro 2

Pues si es una Reina,
quien lo solicita,
¿cómo es que de noche,
anda tan solita?

Lector 11: Anda solo el médico que trabaja de noche, el obrero de turno nocturno, el que reparte el periódico y el pan, los camioneros. También quienes aprovechan la noche para el mal: alcohólicos, prostitutas y quienes las prostituyen, los maleantes...

Recemos por quienes construyen positivamente nuestro mundo y por tantos otros que no viven la ternura de la noche de Belén, ni la alegría de los pastores, ni la sonrisa de una madre, como María.

Todos: Te rogamos, Señor, que enciendas en ellos la luz de tu amor, que lleguen a tu portal y sientan el calor de tu amor en un corazón humano y que nosotros podamos ser colaboradores tuyos en el crecimiento de sus personas y de su fe.

Lector 12: María es mujer, esposa, madre. Ella dignifica toda mujer, toda compañera, novia, esposa, madre. María es Reina.

Reconozcamos la dignidad de toda mujer y en cada una encontremos el reflejo de María (*momento de reflexión*).

Coro 1

Mi esposa es María,
es Reina del cielo
y Madre va a ser
del Divino Verbo

Coro 2

¿eres tú, José?
¿tu esposa es María?
entren, peregrinos,
no los conocía.

Lector 13: Con la alegría de saber reconocer a José y a María, con la alegría de saber reconocer a Jesús en todo, oremos al Señor.

Todos: Te rogamos Señor, que nos concedas una inmensa apertura de corazón, que abramos nuestras puertas a nuestros hermanos en esta Navidad, que nos concedas la inmensa gracia de llevar por medio de nuestro cariño, tu amor hacia ellos.

Coro 1

Dios pague señores
vuestra caridad
y os colme el cielo
de felicidad

Coro 2

¡Dichosa la casa
que alberga este día
a la Virgen pura,
la hermosa María!

Todos: Padre nuestro... Ave María...

Coro

Entren santos peregrinos, peregrinos,
reciban esta mansión,
que aunque es pobre la morada,
la morada,
os la doy de corazón.

Cantemos con alegría, alegría,
todos al considerar,
que Jesús, José y María, y María,
nos vinieron hoy a honrar.



Posada Navideña



Vivamos esta Navidad en familia. Hagamos de cada posada una fiesta vivida en el amor de Dios. Que sea una oportunidad para reunirnos con los vecinos, con los hermanos, en fin con toda nuestra familia. Una oportunidad para orar, para reavivar en nosotros la fe, la esperanza y la caridad; para instruir a los más pequeños no sólo en nuestras tradiciones, sino en lo que significa para nosotros el hecho de que Dios se haya hecho hombre.

Que el Niño Jesús produzca en nuestros corazones verdaderos sentimientos de amor, perdón y alegría en cada uno de nosotros, para que junto con José y María alegrarnos y unirnos al coro de Ángeles que canta: Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Lector 1: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Si sabemos amar, como Jesús nos amó, es que Cristo ha vuelto a nacer, no en Belén, sino en cada uno de nosotros.

Si en nuestra familia hay unión, perdón, alegría, apertura, es que Jesús ha nacido en nuestra familia.

Si en nuestra comunidad hay signos de esperanza, de justicia y de paz, Jesús empieza a hacerse presente hoy.

Todos: Que nuestro amor por los demás y nuestra entrega a los más necesitados sean signo de que Jesús, ha nacido.

Lector 2: Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. 2,1-7

Reflexión...

Todos:

Ven, ven, Señor no tardes,
ven, ven que te esperamos,
ven, ven, Señor, no tardes
ven pronto, Señor.

El mundo muere de frío,
el alma perdió el calor
los hombres no son hermanos,
el mundo no tiene amor. ***

Envuelto en sombría noche
el mundo sin paz no ve,

buscando va una esperanza,
Buscando, Señor, tu fe. ***

Al mundo le falta vida,
al mundo le falta luz,
al mundo le falta el cielo,
al mundo le faltas Tú. ***

Lector 3: Nuestras tradicionales posadas encierran una gran riqueza de fe en la encarnación de Jesús. Hoy vamos a meditar las frases sencillas y populares del canto de posadas, solidarizándonos con todos los jóvenes del mundo, con todas las familias y sus problemas, con los pobres de todo el mundo y rezando por ellos, por todos ellos.

Pediremos también a Jesús y a los Santos Peregrinos, que transformen nuestro corazón, para que sea un corazón abierto y comprometido, en la acción por la justicia, en nuestro mundo.

Lector 4: Jesús, se nos presenta en el vecino, en el hermano, en el enfermo, en el pobre, en el miserable. Es a Él a quien damos posada cuando abrimos el corazón al hermano.

¿Quién te pide hoy posada? *(meditemos en silencio un momento)*

Coro 1

En el nombre del cielo
os pido posada
pues no puede andar
mi esposa amada.

Coro 2

Aquí no es mesón
sigan adelante,
yo no debo abrir,
no sea algún tunante.

Lector 5: Los precaristas, los refugiados, las víctimas de las guerras, de los terremotos, los millones de hambrientos en el mundo piden un lugar para vivir.

Todos: Te rogamos, Señor, que con nuestros talentos personales, con nuestros bienes y participación en la vida social, sepamos hoy y mañana, construir un mundo más fraternal, en que la paz y la caridad, den vivienda a todo hombre.

Lector 6: Jesús está presente en el emigrado del campo a la ciudad, en los operarios de las fábricas, en los que recogen basura, en los que lavan carros, en los subempleados, en las personas que sirven en la casa y también en aquellos hartos de bienestar y comodidad.

¿Somos sensibles a nuestro mundo necesitado y queremos cambiarlo? *(momento de reflexión)*

Coro 1

No seas inhumano,
tennos caridad,
que el Dios de los cielos
te lo premiará.

Coro 2

Ya se pueden ir
y no molestar,
porque si me enfado
los voy a apalear.

Lector 7: Los que no piden ayuda directamente o dentro de su silencio, como los millones que no tienen voz, muchas veces han sentido, como José y María, la humillación de ser inoportunos y molestos. Cuántas veces con enojo, impaciencia o sencillamente con nuestra indiferencia, nos liberamos de ellos.

Todos: Te rogamos, Señor, que nos concedas reconocerte en toda persona que acude a nosotros cuando está en apuros.

Te rogamos, Señor, que nos ayudes a no cerrar nuestro corazón para quien ha cometido un error y pide nuestra comprensión o nuestro perdón.

Te pedimos, Señor, que no rechacemos molestos o indiferentes el grito de los pobres y que vivamos nuestro compromiso cristiano de servicio hacia ellos.

Lector 8: Jesús está presente en el trabajador anónimo, que no tiene nombre, rendido en su humillación, sin propia estima, que ignora su dignidad y su valor.

Todos: Te rogamos, Señor, que nos hagas sensibles a los rendidos, a los sin nombre. Que en ellos te reconozcamos, te respetemos, te amemos y, en la medida de nuestras posibilidades, les ayudemos a vivir con dignidad y vocación de hijos tuyos.

¿Tenemos conciencia de las personas anónimas que encontramos en nuestra vida? Pensemos en Jesús, presente en ellos. *(momento de reflexión).*

Coro 1

Venimos rendidos
desde Nazareth,
yo soy carpintero
de nombre José.

Coro 2

No me importa el nombre,
déjenme dormir,
pues que ya les digo
que no hemos de abrir.